

Ramon Rodriguez y José Aguirre por haberse ocupado de una persona tan insignificante como es la mía; y como trato de evitar toda molestia subsecuente á estos *Sres.* pongo en conocimiento de ellos, del público y de mis clientes en particular que voy á cerrar mi establecimiento, titulado: "*Botica nueva de San Felipe,*" por convenir á mis intereses particulares, ofreciendo mis servicios profesionales

como *Farmacéutico;* en mi domicilio, caile —

—N^o— dando consultas grátis á todos los que lo soliciten; de 10 de la mañana á 5 de la tarde.

Querétaro, Junio de 1892.

Alfonso A. Esquivel.



CARTA PASTORAL

DEL

ILLMO. Y RMO. SR. OBISPO DE QUERETARO,

SOBRE

EL CENTENARIO

DEL

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

POR

CRISTOBAL COLON.



QUERETARO.

Imprenta de la Escuela de Artes.
Calle Nueva núm. 10.

1892.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

NOS, RAFAEL S. CAMACHO,

por la gracia de Dios Nuestro Señor y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Querétaro, á N. M. I. y V. Cabildo, al Clero secular y regular, y á todos los fieles nuestros diocesanos salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Venerables hermanos é hijos muy amados:

NOS preparábamos para dirigiros una carta pastoral con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del nuevo mundo por Cristobal Colón, invitando á todos los fieles, nuestros diocesanos á rendir humildes gracias á Dios Nuestro Señor, que por este acontecimiento se dignó llamarnos al gremio de su Santa Iglesia, cuando hemos recibido de Roma la Encíclica del Santo Padre Señor Leon XIII dirigida á todos los Prelados de España, Italia y América, con fecha 16 de Julio de este año, donde excita á todos los católicos en el sentido arriba dicho. Por tanto en ves de nuestras frias excitativas, tenemos el gusto de daros las del Santo Padre, que con la elocuencia y sabiduría que acostumbra, dice así:

“LEON PAPA XIII.”

„Venerables Hermanos:

„Salud y Bendición Apostólica...”

„Al concluir el cuarto siglo desde el dia en que, bajo los auspicios divinos, el intrépido genovés, el primero entre todos, llegó á las desconocidas playas de más allá del Océano Atlántico, van los pueblos llenos de júbilo á celebrar con sentimientos de gratitud la memoria del grande acontecimiento y á enaltecer á su autor. Y en verdad que no se podía fácilmente encontrar ocasión más digna para despertar el entusiasmo y exaltar los ánimos...”

„El hecho en sí mismo es el más grande y maravilloso de cuantos se han visto en el orden de las cosas humanas, y el hombre que lo llevó á efecto no es comparable, sino con los muy pocos de los que han sido grandes por fortaleza de ánimo y elevación de ingenio. Brotó para él del inexplorado abismo del Océano un nuevo mundo: millones de criaturas racionales salieron del olvido y de las tinieblas para integrar la familia humana y de bárbaras tornáronse en civilizadas: y lo que es de mayor é infinita importancia, de pérdidas como lo estaban pasaron á ser regeneradas con la esperanza de la vida eterna, gracias á la participación de los bienes sobrenaturales, traídos á la tierra por JESUCRISTO. — La Europa, sorprendida entonces con la maravilla, con la novedad y con la grandeza del inesperado portento, estimó en su justo valor el importante servicio de que era deudora á Colón, y las colonias establecidas en América, las comunicaciones incesantes, la reciprocidad de servicios y deberes amistosos, y el desarrollo del

comercio marítimo, dieron impulso poderoso á las ciencias naturales, al poder y á la riqueza nacionales con incalculable incremento del nombre europeo...”

„Por estos motivos, entre las varias manifestaciones honoríficas, y en este concierto de congratulaciones, no quiere permanecer muda la Iglesia Católica, acostumbrada como lo está á promover y acoger con buena voluntad, según sus facultades, todo lo que es honesto y laudable. Es cierto que la Iglesia reserva los supremos honores para el heroísmo de la virtud moral en cuanto encamina á la vida eterna, pero no por esto desconoce ni tiene en poco aprecio los demás heroísmos, y se complace siempre en honrar á los beneméritos en el orden de la comunidad civil, y á todos los que viven por su gloria en la memoria de las generaciones. DIOS es admirable, sobre todo en sus santos; pero el sello de lo divino brilla también de modo maravilloso aun en los hombres de genio, pues el genio es un don gratuito de DIOS nuestro Creador y Padre...”

„Pero además de estas razones de orden general, tenemos otros motivos muy especiales para conmemorar, congratulándonos al mismo tiempo, la inmortal empresa. Colón es el hombre de la Iglesia. Por poco que se reflexione acerca del principal fin que lo indujo á explorar *el mar tenebroso* y acerca del modo con que lo hizo, es cosa fuera de duda que en el intento y en la ejecución de la ardua empresa tuvo una parte principal y decisiva la fé católica; de manera, que aun por este título, el genero humano tiene una grande obligación para con la Iglesia Católica...”

„Impávidos y constantes exploradores de tierras

desconocidas y de más desconocidos mares, antes y después de Colón, han existido varios; y está muy puesto en razón, que la fama haga memoria de sus obras benéficas y celebre perennemente su nombre, supuesto que lograron ampliar los horizontes de la ciencia y de la civilización y aumentar el bienestar público; y todo esto, no con leve esfuerzo, sino merced á constantes trabajos y exponiéndose á grandes peligros..”

„Pero entre estos y Colón hay gran diferencia. La nota característica de Colón consiste en que al atravesar y surcar los espacios inmensos del océano tenía fija la atención en un objeto más elevado y superior que los otros. No porque para el nada valiese la complacencia nobilísima de avanzar en la ciencia ni merecer bien de la familia humana; ni porque no estimase la gloria cuyos estímulos sienten más los que son más grandes: ni porque despreciase las ventajas de los bienes materiales; sino porque sobre todos estas razones campeó en el y dominó el sentimiento de la religión de sus padres, de la que sacó sin duda la inspiración del gran pensamiento, y constante en la ardua empresa, razones, fuerza y valor para llevarla á su término; porque está demostrado que lo que se propuso y quiso principalmente, fué abrir el camino al Evangelio por en medio de nuevos mares y nuevas tierras..”

„Esto podía parecer menos verosímil á los que limitando todo pensamiento y todo cuidado á los estrechos límites de este mundo sensible, rehusan levantar los ojos á lo más alto.—Por el contrario, las almas verdaderamente grandes aspiran á fines más éxcelsos; porque están más bien dispuestas á los san-

tos entusiasmos de la fe. De esto provino que persuadido por argumentos astronómicos y por las antiguas tradiciones de que al otro lado del mundo conocido debían encontrarse, por la parte de Occidente, grandes territorios de países inexplorados, la fe presentaba á su ánimo, poblaciones inmensas, envueltas en las tinieblas más deplorables, sumergidas en las supersticiones de la idolatría y con sus ridículas ceremonias. Grande infelicidad, á sus ojos, la de pasar la vida con hábitos salvajes y costumbres feroces; pero mayor todavía é incomparable, la de ignorar cosas de capital importancia, y no tener ni aun idea del DIOS verdadero y único..”

„Y por esta razón, poseído de tales pensamientos, se propuso más que ningún otro fin, extender en el Occidente el nombre cristiano y los beneficios de la caridad cristiana, según aparece en toda la historia del descubrimiento. Y de hecho, cuando propuso á los reyes de España, Fernando é Isabel, que acometieran la empresa, manifestó claramente su fin, añadiendo: *que la gloria de Sus Magestades viviría imperecedera, si consentían en llevar á tan remotas regiones el nombre y la doctrina de JESUCRISTO.* Y no mucho después, cumplidos ya sus deseos consignó por escrito; *que pedía al Señor que hiciese con su divina gracia, que los reyes (de España) perseveren en la voluntad de propagar en las nuevas regiones y en los nuevos países la religión cristiana.* Apresurándose á implorar del Papa Alejandro VI que le mandase misioneros, le escribe; *espero que con el auxilio de DIOS, podré establecer en todo el mundo el santo nombre y el Evangelio de JESUCRISTO.* Y creemos que debía estar lleno de júbilo, cuando al llegar de su primer

viaje escribía de Lisboa á Rafael Sanchez: *que debían darse gracias al DIOS inmortal por haberle concedido tan próspero suceso.*„

„*Que JESUCRISTO se regocige y triunfe acá en la tierra, como se regocija y triunfa en los cielos, por estar próxima la salvación de tantos pueblos, cuya herencia, hasta ahora, había sido la perdición.* Y que si á Fernando é Isabel les aconsejó no permitiesen sino á los cristianos católicos navegar hacia el Nuevo Mundo, y que sólo ellos estableciesen tráficos de comercio en aquellos países, la razón que tuvo para esto fué, la de que: *el plan y la ejecución de su empresa, no tenía más objeto que el incremento y honor de la religión cristiana.* Y esto lo conoció claramente Isabel, que mejor que ningún otro sabía leer en la mente del grande hombre; estando hoy fuera de duda, que aquella piadosísima princesa, de espíritu varonil y ánimo excelso; no se propuso otro fin. Escribía acerca de Colón: *que atravesaría en efecto, valerosamente el vasto Océano con el fin de llevar á efecto una empresa de grande importancia para la gloria de DIOS.*„

—„Y al mismo Colón, de regreso de su segundo viaje, escribía *que estaban perfectamente empleados los gastos que había hecho y que haría en lo de adelante en favor de la expedición á las Indias, por cuanto á que de ella resultaría la propagación del Catolicismo.*„

„Por otra parte, si se precinde de un motivo superior, ¿cómo habría podido él tener la perseverancia y fortaleza en las duras pruebas que tuvo, y las que le fué forsozo afrontar y sostener hasta lo último? Entendemos hablar de las oposiciones de los sábios contemporáneos, de las repulsas de los príncipes, de

los riesgos de un mar tempestuoso, de las vigiliás incesantes hasta perder más de una vez la vista: agréguese los combates con los salvajes, las traiciones de los amigos y de compañeros, las criminales conjuraciones, las perfidias de los envidiosos, las calumnias de los malévolos y las cadenas que nunca mereció. Al enorme peso de tantos sufrimientos él debía sucumbir, sin duda, si no le hubiese dado ánimo y brío la conciencia que tenía de lo noble de la empresa, fecunda en gloria para la cristiandad y en salvación para millones de almas. Empresa á que da luz el trascurso del tiempo. Lo que es indudable, es que Colón descubrió la América cuando una borrasca inmensa venía levantándose sobre la Iglesia; así que, en cuanto es lícito al pensamiento humano conjeturar por los acontecimientos los misteriosos caminos de la Providencia, la obra de este hombre, honor de la Liguria parece que fué particularmente ordenada por DIOS con el fin de resarcir los daños que la Santa Fe había sufrido en Europa.

„Llamar á los indios al cristianismo era sin duda obra y propio del ministerio de la Iglesia. La cual desde los primeros días del descubrimiento se consagró á cumplir con su deber, y prosiguió y prosigue siempre en cumplirlo, avanzando no hace muchos años, hasta la extrema Patagonia. Sin embargo, convencido de que debía recorrer y allanar el camino para la evangelización de las nuevas comarcas y dominado por este pensamiento, Colón ordenó todos sus actos á tal fin, no haciendo nada sino inspirándose en la Religión y en la piedad. Recordamos cosas conocidas de todas, pero preciosísimas á quien quiera penetrar en su mente y en su corazón.

„Obligado á abandonar, sin haber arreglado nada, á Portugal y á Génova, y vuelto á España, á la sombra de un convento maduró el alto designio, alentado allí por un monje Franciscano su amigo. Después de siete años y habiendo amanecido al cabo el día en que debía hacerse á la vela por el Océano, recibió los Santos Sacramentos; suplicó á la Reina del Cielo que le pluguiese proteger la empresa y guiarlo en la ruta; y no manda levar anclas sino después de haber invocado á la Santísima Trinidad..”

„Ya muy avanzado en el camino, entre el furor de la marejada y el tumulto de la tripulación, conserva inalterable la serenidad de su firmeza, merced á su confianza en DIOS. Revelan su intención los nombres recientemente puestos á las nuevas Islas: en cada una de las cuales apenas puesto el pie, adora suplicante á DIOS Omnipotente, y no toma posesión de ella sino en nombre de Jesucristo. Donde quiera que aborda, su primer acto es plantar en la playa la Cruz; y después de haber alabado en himnos, siguiendo el rumbo de las mugidoras olas, el Santísimo nombre del Redentor, lo hace resonar, él primero que todos en las islas descubiertas, y en la Española el primer edificio es una Iglesia, la primera fiesta popular una solemnidad religiosa..”

„He aquí, pues, lo que pretende, lo que quiere Colón cuando se aventura por tan vastos espacios de tierra y de mar á la exploración de comarcas, ignoradas hasta aquel tiempo é incultas: las cuales, en punto á civilización, influencia y fuerza, pronto se levantaron después á la altura en que hoy se ven. La grandeza del acontecimiento y la incommensurable importancia de los efectos que se siguieron, hacen

obligatorios el recuerdo y la glorificación del héroe. Pero ante todo, es debido reconocer y venerar de una manera particular los altos decretos de aquel pensamiento eterno, al cual obedeció, instrumento conciente, el revelador del Nuevo Mundo..”

„Para celebrar dignamente y en armonía con la verdad histórica, es fuerza pues, que al esplendor de la pompa civil acompañe la santidad de la Religión. Como á la primera noticia del descubrimiento se dieron á DIOS inmortal y providentísimo, públicas gracias, anticipándose á dar el ejemplo el Pontífice, así también ahora al solemnizar la memoria del felicísimo acontecimiento, juzgamos que debe hacerse lo mismo. Disponemos por esto, que el día 12 de Octubre ó el Domingo siguiente, si así lo juzga conveniente el Ordinario del lugar, en las Iglesias Catedrales y Colegiatas de España, de Italia y de América, después del oficio del día, se cante solemnemente la misa de *Sanctissima Trinitate*..”

„Confiamos que en las otras regiones no mencionadas arriba se hará igual cosa á iniciativa de los Obispos, conviniendo que todos concurran á celebrar con piedad y reconocimiento un suceso que fué provechoso á todos..”

„Entre tanto, como augurio de los favores divinos y prenda de Nuestra paternal benevolencia, á vosotros Venerables Hermanos, y al Clero y pueblo vuestro os impartimos afectuosamente en el Señor la bendición apostólica..”

„Dado en Roma cerca de San Pedro, en 16 de Julio de 1892, décimo quinto año de Nuestro Pontificado.

„LEÓN PAPA XIII.”

El documento pontificio que acabais de ver, nos revela el empeño del Santo Padre para que se rindan humildes gracias á Dios Nuestro Señor por el beneficio inmenso concedido á nuestra América llamándola al seno de la verdadera Iglesia; así como nos hace ver el mérito inmenso de Cristobal Colón al ejecutar tan grande empresa. Por tanto, para secundar las órdenes y deseos de nuestro gran Pontífice disponemos lo siguiente.

1º El miércoles dia 12 de Octubre próximo, se celebrará en nuestra Santa Iglesia Catedral después de la Misa del oficio, una Misa solemne de Sanctissima Trinitate, con gloria y credo agregando bajo una conclusion las oraciones *pro gratiarum actione*.

2º Después de la Misa se expondrá el Santísimo Sacramento, se cantará el *Te Deum* con las preces correspondientes, y se dará la bendición con el Santísimo Sacramento ántes de depositarlo.

3º Lo mismo se ejecutará en todas las demás Iglesias, Parroquias y Vicarías de la ciudad y diócesis, así como en los demás templos que puedan hacerlo decentemente.

4º En las Misas privadas que se celebren el mencionado dia 12 se agregará la oracion *pro gratiarum actione*, antes de las preceptuadas.

5º Excitamos la piedad de todos los Señores Sacerdotes, para que los que puedan apliquen

la Santa Misa el dia 13 en sufragio del alma de nuestro insigne benefactor Cristobal Colón.

Os mandamos con esta carta nuestra bendición pastoral en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Esta carta se leerá *inter Missarum solemnia*, en nuestra Santa Iglesia Catedral y en las demás de la ciudad y Diócesis el primer dia de fiesta después de su recibo, fijándola en el lugar de costumbre.

Dada en nuestra casa episcopal de Querétaro á 30 de Agosto de 1892.

✠ *Rafael*,

OBISPO DE QUERÉTARO.

Por mandado de S. S. I.

Pbro. Lic. Manuel Rivera,

PRO-SECRETARIO.

